

LA ANARQUIA

Año VII — — — Núm. 274
Buenos Aires. Julio 27 de 1928

SEMANARIO ANARQUISTA

Número suelto 0.10 Cts.

Subscripción trimestral \$ 1.20

TODA CORRESPONDENCIA
a DONATO A. RIZZO
Venezuela 4146 - Rep. Argentina

EL 23 DE AGOSTO

Pronto hará un año que se inició en el país, con un vigor hasta entonces no alcanzado, la campaña de agitación por la libertad y la vida de Radowitzky. Sobre el oleaje aún rugiente suscitado en toda la región por la salvación de Sacco y Vanzetti, los anarquistas levantaron resueltamente la bandera de la campaña por el cautivo de Ushuaia. En el sentimiento colectivo, levantado a un plano de una mayor pulsación solidaria — tal fue uno de los mejores frutos de aquella lucha — el empeño libertador, prendió como no se pudo lograr nunca anteriormente. Siguió una propaganda de más en más activa; millares de conferencias, en la que participaron, unos más, otros menos, distintos sectores obreros, hicieron resonar el verbo salvador por todos los ámbitos del país; innumerables manifestaciones, carteles, y hasta folletos, difundieron ese empeño, que varias huelgas, valiosas aunque parciales, subrayaron ejemplarmente con la incontrastable elocuencia de los hechos; la agitación rebalsó las fronteras, cruzó los mares, y en Europa y América halló potentes ecos, haciendo resplandecer con el amado nombre y la noble figura del héroe sufriente las páginas de todas las publicaciones anarquistas del mundo, voceando la voluntad de salvarlo en no pocos mítines, inspirando los votos solidarios de muchos gremios y motivando las resoluciones de Congresos obreros, como los recientes de México y de la Asociación Internacional de los Trabajadores, en Lieja. Y pronto hará un año de esto. Y el prisionero continúa aún en su cautiverio, más consumido, más enfermo, mucho menos resistente al mal terrible que lo abate físicamente.

Pronto hará un año también, el 23 de agosto, de aquella noche terrible en que una injusticia horrenda abatía el dolor sobre las almas buenas del mundo. El pueblo, soliviantado a las más generosas expansiones de su sentimiento solidario por el recuerdo del martirio heroico y la gloriosa muerte de Sacco y Vanzetti, encorpará las aguas de su descontento y su protesta reafirmando su pasión por la justicia y su amor a la libertad. Y si ellas encuentran un cauce digno de la causa de que nacen, se precipitarán impetuosamente con un objetivo más grande, más noble y más eficaz que el de la sola recordación y la mera protesta. ¿Y qué obje-

tivo más alto que el de la vida de Radowitzky — sólo en su libertad está su vida —, y qué cauce mejor que el de la huelga general para el 23 de agosto?

Recordemos a Vanzetti: "Todos los caídos deben ser vengados", y penetremos el sentido de sus palabras que señala, la salvación de las víctimas, como la mejor venganza de los caídos.

Recordemos a Sacco: "¿Qué? Esperáis que estemos muertos para levantarnos un monumento?", y procedamos con la energía necesaria para no tener que sufrir mañana igual reproche amargo, formulado por nuestra íntima conciencia.

Vengamos, pues, con el rescate de Radowitzky, a Sacco y Vanzetti. La huelga general para el 23 de agosto puede ser, debe ser, el medio decisivo de esa superior venganza.

¿Qué? ¿Decís que están desorganizados los gremios; debilitados muchos de ellos por las grandes luchas recientes; y que los crecientes estragos de la desocupación presentan escasas perspectivas e inseguro el éxito? Mas desorganizados estaban hace un año, y, sin embargo, nunca se vieron huelgas como la de aquellos días; ni están tampoco debilitados, pues las energías se atrofian en la inercia y sólo en la acción se multiplican, cuando se conserva intacta la moral de la lucha. No la han perdido los obreros, todo lo contrario, en las batallas últimas y, acorazados en ella, sabrán enderezar sus fuerzas hacia el glorioso objetivo.

Poned el ideal en alto — el ideal es Radowitzky, ahora, — y veréis cómo la innumerable columna salvadora avanza, aventando pesimismo y confundiendo a los pusilánimes apesadados a sus cálculos, siempre erróneos, pues no es de números, precisamente, que se compone la preciosa cifra de las generosas gestas populares.

Nosotros moriremos — decía Bartolomé Vanzetti en su mensaje a los proletarios de la Argentina — con vosotros en el corazón. Con ellos en el corazón, y con el recuerdo de Radowitzky vibrando en nuestros pechos, vayamos resueltamente a la huelga general el 23 de agosto!

Y esta será la más bella recordación porque será la más fecunda para la causa de la libertad y la justicia, por la que aquellos cayeron.

seer por el más bajo utilitarismo, se ponen incondicionalmente al servicio del poder. Rosas tuvo su De Angelis, de quien Sarmiento pudo escribir aquel apóstrofe, estampado en las primeras páginas de su libro "Civilización y Barbarie": "la tiranía ha encontrado una pluma..." Los amos de hoy tienen también plumas como las de De Angelis, consagradas a justificarlos.

Estos periodistas, que tienen tan poco aprecio de sí mismos, y que llegan a hacerse alfombras a los pies de los amos y gobernantes, tienen la inteligencia suficiente para comprender la razón que siempre asiste al pueblo para luchar con sus tiranos; saben que la rebeldía de los oprimidos es espontánea, y determinación misma de

las causas que establece la existencia del poder, y que ninguna influencia extraña, ninguna incitación de "agitadores de oficio", puede ser de resultados, por su misma artificialidad, en el improbable caso de que la incitación existiera.

Pero, estando al servicio de la tiranía sus plumas alquiladas, deben olvidar lo que saben, para la mejor defensa de las situaciones de quienes les pagan.

¡Cuánta roña en gente que dice que tiene talento! Para limpiarla sería preciso desviar sobre ella el curso de un caudaloso río, como hiciera Hércules para limpiar las caballerizas del rey Augias.

En un suelto de "El Hogar", enderezado contra los rompelueltas, se sostiene, sin embargo, "que el espíritu y ánimo con que fué instituida la libertad de trabajo es el de asegurar al individuo el derecho a la subsistencia. Pero posteriormente se logró injertar en la libertad de trabajo el principio de la libre concurrencia de brazos, que es completamente ajeno a aquel espíritu y, sobre todo, que no consulta el derecho del individuo a la subsistencia, sino que lo libra a los azares de la oferta y la demanda". Mal puede asegurar la libertad de trabajo el derecho a la subsistencia, allí donde está solo es posible convirtiendo el esfuerzo productivo en una mercancía más que los privilegiados monopolizan como las otras. No hay, por otra parte, las distinciones de principio, de escuela o de origen social, que dicha revista sostiene, pues la libre concurrencia de brazos, como la sediente libertad de trabajo están inspiradas en el mismo principio del monopolio.

Sebastián Faure, en su conferencia sobre "La dictadura de la burguesía", ilustra descarnadamente acerca de la libertad de trabajo.

Suponed — resumimos nosotros — a un millonario a quien unos trabajadores han secuestrado y mantienen en su encierro, sin suministrarle alimentos. (Este hecho no es, con todo, más arbitrario que el de la existencia del privilegio). Pasan 24, 36, 48 horas, y el millonario, que empieza a encontrar el tiempo demasiado largo, golpea, llama y pide de comer y beber. — Muy bien, le contestan, se os dará lo que queráis, pero: son cien mil pesos.

— Imposible; no!, replica.

— Bien, seis libre; no es una imposición; no somos nosotros los que tenemos hambre y sed, sino vos. Sois libre de aceptar o no nuestras condiciones; nadie os obliga; pero si queréis comer, ya lo sabéis: son cien mil pesos.

En tal situación, por grande que sea su ira, el burgués acabará por rendirse, uno, dos o tres días después, y estaría dispuesto a pagar, si se le exigiera, no sólo cien mil pesos, sino toda su fortuna a cambio de ser alimentado.

Esa y no otra es la situación de los explotados. Su libertad de trabajo es como la libertad de comer o no comer para el millonario. Y como éste su fortuna, ellos deben entregar la única que tienen: sus fuerzas.

En esa situación, que se plantea más claramente en todo conflicto huelguista, sólo queda a los obreros que se resisten a las condiciones impuestas por los amos, soluciones de fuerza. Lo es la huelga y el acto consciente de impedir el acceso al trabajo de los carneros. (La huelga, por tanto, es necesariamente violenta). Lo será también la revolución social

que esas vestidas ni prueben esos alimentos; no son tuyos. Desaloja esa habitación; yo soy el dueño. Y el permiso para poder labrar la tierra, utilizar las herramientas, vestirse, alimentarse y dormir bajo techo, han de adquirirlo los proletarios al precio de la servidumbre de su esfuerzo. Tal es la llamada libertad de trabajo.

En un suelto de "El Hogar", enderezado contra los rompelueltas, se sostiene, sin embargo, "que el espíritu y ánimo con que fué instituida la libertad de trabajo es el de asegurar al individuo el derecho a la subsistencia. Pero posteriormente se logró injertar en la libertad de trabajo el principio de la libre concurrencia de brazos, que es completamente ajeno a aquel espíritu y, sobre todo, que no consulta el derecho del individuo a la subsistencia, sino que lo libra a los azares de la oferta y la demanda". Mal puede asegurar la libertad de trabajo el derecho a la subsistencia, allí donde está solo es posible convirtiendo el esfuerzo productivo en una mercancía más que los privilegiados monopolizan como las otras. No hay, por otra parte, las distinciones de principio, de escuela o de origen social, que dicha revista sostiene, pues la libre concurrencia de brazos, como la sediente libertad de trabajo están inspiradas en el mismo principio del monopolio.

Sebastián Faure, en su conferencia sobre "La dictadura de la burguesía", ilustra descarnadamente acerca de la libertad de trabajo.

Suponed — resumimos nosotros — a un millonario a quien unos trabajadores han secuestrado y mantienen en su encierro, sin suministrarle alimentos. (Este hecho no es, con todo, más arbitrario que el de la existencia del privilegio). Pasan 24, 36, 48 horas, y el millonario, que empieza a encontrar el tiempo demasiado largo, golpea, llama y pide de comer y beber. — Muy bien, le contestan, se os dará lo que queráis, pero: son cien mil pesos.

— Imposible; no!, replica.

— Bien, seis libre; no es una imposición; no somos nosotros los que tenemos hambre y sed, sino vos. Sois libre de aceptar o no nuestras condiciones; nadie os obliga; pero si queréis comer, ya lo sabéis: son cien mil pesos.

En tal situación, por grande que sea su ira, el burgués acabará por rendirse, uno, dos o tres días después, y estaría dispuesto a pagar, si se le exigiera, no sólo cien mil pesos, sino toda su fortuna a cambio de ser alimentado.

Esa y no otra es la situación de los explotados. Su libertad de trabajo es como la libertad de comer o no comer para el millonario. Y como éste su fortuna, ellos deben entregar la única que tienen: sus fuerzas.

En esa situación, que se plantea más claramente en todo conflicto huelguista, sólo queda a los obreros que se resisten a las condiciones impuestas por los amos, soluciones de fuerza. Lo es la huelga y el acto consciente de impedir el acceso al trabajo de los carneros. (La huelga, por tanto, es necesariamente violenta). Lo será también la revolución social

desesperaciones que justifican todo, hasta el crimen. Está donde está el pueblo; entre los perseguidos y pisoteados. Donde estamos nosotros; contra la tiranía.

Ese joven artista católico que ha matado al presidente electo de México, nos es, pues, muy respetable. Más respetable, sin duda, que su Dios o que su Papa. Respetable como Satán, por ejemplo.

No sabemos si este respeto nuestro, de enterarse él, lo haría feliz o desgraciado. Quién sabe!... Pero, sabemos, en cambio, lo que frente a su hecho gritarán los liberales, los socialistas y los bolcheviques. ¡Hay que colgar a todos los frailes! Instituir la dictadura! Matar! Matar!

Ah! Obregones asesinos, Lentines cínicos! Siempre habrá para vosotros, por abajo de Cristo y de la Anarquía, algún León Toral rebelde. Y no seremos nosotros que vamos a preguntarle qué ideas tiene, o qué dolores, ni a quién ofrenda su sacrificio. Para qué? Nos ha limpiado la tierra, clarificado el aire, aliviado de un tirano. Sea quien sea, muchas gracias!

R. González Pacheco.

CARTELES

LEON TORAL

Hay una sola violencia justificable: la que abate al tirano. Este, al revés de lo que dicen sus viles biógrafos, no es ni un genio ni un fenómeno de voluntad, sino un grosero y grotesco espartapájaros vestido y condicionado por nuestras propias miserias. No ha traído nada a la tierra; es siempre más indigente de savia o luz que un palo seco; lo recibe todo; todo lo malo, abyecto y haciendo que, en determinadas épocas, fluye de nuestras entrañas, como de una cloaca. De lo más compacto de eso se hace este monstruo. (De las miasmas de eso mismo se hizo Dios). No surge de nuestros sesos, sino de nuestros vientres. No lo concebimos, lo defecamos. Suprimirlo y enterrarlo es un acto de salud, de estética y de esperanza.

Desahoga el mundo, el que abate un tirano; clarifica el aire. Poco importa, para el caso, que el ejecutor ofrenda su sacrificio a la Anarquía o a Cristo. Por otra parte, ninguna de estas dos síntesis de fervor y libertad, justificarían su acto; las dos dicen: no matarás! El que mata está por abajo de ellas; pero está porque fué precipitado a un abismo de

desesperaciones que justifican todo, hasta el crimen. Está donde está el pueblo; entre los perseguidos y pisoteados. Donde estamos nosotros; contra la tiranía.

Ese joven artista católico que ha matado al presidente electo de México, nos es, pues, muy respetable. Más respetable, sin duda, que su Dios o que su Papa. Respetable como Satán, por ejemplo.

No sabemos si este respeto nuestro, de enterarse él, lo haría feliz o desgraciado. Quién sabe!... Pero, sabemos, en cambio, lo que frente a su hecho gritarán los liberales, los socialistas y los bolcheviques. ¡Hay que colgar a todos los frailes! Instituir la dictadura! Matar! Matar!

Ah! Obregones asesinos, Lentines cínicos! Siempre habrá para vosotros, por abajo de Cristo y de la Anarquía, algún León Toral rebelde. Y no seremos nosotros que vamos a preguntarle qué ideas tiene, o qué dolores, ni a quién ofrenda su sacrificio. Para qué? Nos ha limpiado la tierra, clarificado el aire, aliviado de un tirano. Sea quien sea, muchas gracias!

R. González Pacheco.

La Sugestión Mexicana

Existe en América, entre elementos de la más diversa procedencia ideológica, desde los liberales latinoamericanos hasta los mismos comunistas, una sugestión que se prolonga a través de los años, sin que logre borrarla la prueba fehaciente de los hechos, respecto al gobierno de México, conceptuado por todos ellos como avanzado y hasta socialista. De ahí, la gritería iracunda que levanta entre esa gente la muerte del general Obregón.

Sin embargo, no hay actualmente, que sepamos, una aberración de juicio mayor, como no sea la de creer en la libertad del pueblo en Rusia.

Tenemos a mano, en nuestro propio país, un gobierno que, observada las debidas proporciones, guarda analogía con el de México: el de San Juan, manejado por los Cantoni. Si éste dispusiera de medios como aquél, que le permitieran disponer de plumas alquiladas y funcionarios que le hicieran propaganda en el extranjero; si fuera estado "independiente" en vez de provincia, también habría a su respecto la misma sugestión que hacia México. Es como éste, una demagogia enmascarada de obrerista; como éste, tiene sus organizaciones gremiales adictas; persigue con fuertes gravámenes a los ricos, que no son de su partido; sanciona leyes "protectoras" del obrero, establece innovaciones "progresistas" como el sufragio femenino, fomenta el deporte y hace como que impulsa la instrucción popular. Títulos, todos estos, que son los que fundamentan la simpatía al gobierno mexicano. ¿Y quiénes son, aquí, los que aplauden al gobierno cantonista? Los pobres elementos de la política; los deshechos de todos los partidos, los regenerados de toda fe. Contradicción.

En México son perseguidas las organizaciones obreras, a excepción de la C. R. O. M., institución gubernista cuyo dirigente, Morones, ocupó hasta ayer el ministerio del trabajo; se suprime la prensa revolucionaria y se encarcela a sus redactores—testimonios "Sagitario", "Avante!", "Libro de Rivera y sus compañeros; se fusila y se asesina a mansalva; y, encarneciendo sangrientamente el lema de Tierra y Libertad que soliviantó heroicamente a la entera población indígena que dió su decisivo concurso a la caída de todas las tiranías, se extermina a sangre y fuego a la valerosa tribu de los indios yaquis, que resistió invicta todas las dictaduras empezando por la de Porfirio Díaz, con el fin de arrebatárselas fértiles tierras en que vivían. Y es esta la mayor gloria del siniestro mandón cuya muerte lloran de los liberales a los comunistas.

¿Quién más hizo en América por crear la sugestión que señalamos? Fué sin duda, Vasconcellos, ex ministro de Instrucción pública mejicano. Fué y es todavía el ídolo de la juventud americana que debiera dar fe a su declaración respecto a la muerte de Obregón, reconociendo el derecho de contestar a la fuerza con la fuerza. "Méjico—dijo—se opuso firmemente a los dictadores como lo prueba el hecho de que el presidente Calles no puede apaciguar al país, aún cuando haga fusilar a muchas personas. ¿Cómo concilian ambas admiraciones, al gobierno mejicano y a Vasconcellos, liberales, socialistas y comunistas?

La Prensa Burguesa

Si a vuelo de águila tendemos la mirada sobre la situación, sobre todo en lo que tiene de atinencia al periodismo, podemos comprobar que el espíritu que lo anima es el mismo que caracterizara a la prensa durante la tiranía de Rosas. Igual sometimiento al régimen, idéntico apego a lo que estaba en el candelero del poder, y semejante actitud, negadora para el pueblo y afirmativa para los mandatarios, es lo que puede verse de inmediato. Ni siquiera ha variado, la prensa, en su afán de azuzar la persecución contra los que no gozan del apoyo de las autoridades. Antes era contra los "salvajes unitarios", y hoy contra los anarquistas, "perturbadores del orden", incitadores del crimen", etc.

El vocabulario de que se sirve la prensa actualmente para calificar a los enemigos del régimen, no acusa variación sensible con el usado por la prensa "rosista". Los mismos adjetivos sirven para ambos casos: salvajes, perturbadores, enemigos de la patria, por lo que merecen ser perseguidos anteriormente y los perseguidos hoy, nada tanta distancia ideológica. Idénticamente a lo que acontecía durante la tiranía de Rosas, hoy, los que gozan las prerrogativas que les depara el régimen, se atribuyen todas las virtudes, y a los adversarios — que son sus víctimas — todos los vicios y defectos.

Venal, ¡hoy como entonces, es la prensa. Servidora de la injusticia encarnada en los que mandan, su misión consiste en llevar toda su obra a la justificación del poder y de la burguesía, y en difamar a los obreros y a los anarquistas, tal como se hacía antes con los unitarios.

No hay para qué decir que los periodistas, gente casi toda que no posee mayor capital que una dosis de talento y mucha desvergüenza, son más papistas que el papa. Es así que siempre consideran como demasiado dulce y contemplativa la represión que llevan las autoridades contra los obreros y anarquistas ahora, como en contraban complaciente la llevada por las bordas al servicio de Rosas contra los unitarios, clamando continuamente porque se tomen medidas severas en "defensa del orden".

Hombres de mucha inteligencia hay, que corrompen su talento, en esa forma. Saben ellos perfectamente lo que hacen, y miden en todo su alcance la infamia de la obra que realizan. Pero, faltos de decencia y de integridad, comenzaron por acceder a las sollicitaciones del poder, y luego se fueron hundiendo del todo, encarrilados completamente en la ignominia. "La parábola del encenagamiento", de Lemmennais, parece haber sido hecha expresamente para ellos.

Plumas alquiladas, talentos que se cotizan en la Bolsa de la infamia, voluntades decrépitas que se dejan po-

En el ensayo de Tucker que acabamos de publicar en nuestro número anterior, se revela, sobre todo a través del examen que del mecanicismo capitalista hacen Proudhon y Warren, el juego de los monopolios, cuya competencia se ajusta a ciertos límites, y de la oferta de brazos, cuya ilimitada concurrencia permite mantener la retribución en el nivel de lo estrictamente indispensable.

El monopolio de la propiedad, que abarca desde la tierra, los instrumentos de trabajo y los productos alimenticios hasta los artículos más superfluos, garantizado por las leyes y todas las instituciones del Estado, permite a los propietarios el libre uso de su propiedad, su derecho a explotarla o no, haciéndola producir en su provecho o subyugándola al esfuerzo productivo, que los proletarios se ven forzados a ofrecer y que los burgueses son libres de utilizar o no. Es para éstos la libertad de explotación y para aquéllos la de aceptar las condiciones que los propietarios impongan para permitir el acceso a los medios de trabajo, o morir de hambre, ya que todos los medios de trabajo, todos los recursos necesarios para la subsistencia del hombre, están monopolizados por el capitalismo. No les queda a los trabajadores, pues, en esa alternativa, más que pasar bajo las horcas escudinas de la explotación.

El derecho burgués es esencialmente un derecho negativo. Sólo es positivo el privilegio dado en la medida que pueda disfrutarse para la satisfacción de sus necesidades, lujos y vicios, pero su capacidad en ese sentido es limitadísima, en tanto que son ilimitadas las necesidades cuya satisfacción niega rotundamente en uso de su monopolio.

—Deja esa tierra, no busques tu sustento en ella; es mía. Suelta esas herramientas; me pertenecen. No to-

En tal situación, por grande que sea su ira, el burgués acabará por rendirse, uno, dos o tres días después, y estaría dispuesto a pagar, si se le exigiera, no sólo cien mil pesos, sino toda su fortuna a cambio de ser alimentado.

Esa y no otra es la situación de los explotados. Su libertad de trabajo es como la libertad de comer o no comer para el millonario. Y como éste su fortuna, ellos deben entregar la única que tienen: sus fuerzas.

En esa situación, que se plantea más claramente en todo conflicto huelguista, sólo queda a los obreros que se resisten a las condiciones impuestas por los amos, soluciones de fuerza. Lo es la huelga y el acto consciente de impedir el acceso al trabajo de los carneros. (La huelga, por tanto, es necesariamente violenta). Lo será también la revolución social

que eliminará todas las condiciones impuestas que hacen una irrisión, en todo régimen de privilegio, de la libertad de trabajo.

La libertad de trabajo es invocada en defensa de los trabajadores que no se rebelan, que traicionan a sus compañeros en lucha, pues en ellos consolida el privilegio su fortaleza para quebrantar la resistencia de los descontentos que surgen contra las condiciones que los burgueses imponen. En la libertad de trabajo se fundan todas las instituciones creadas por los patrones para combatir el movimiento obrero; ella es la que se quiere hacer valer en apoyo de los obreros que están cortados a la medida del deseo de los amos, en contra de los huelguistas, cuyo derecho a no ser traicionados está por encima de aquel fementido derecho al trabajo.

Mentira, sangrienta mentira. Libertad de explotación; nada más. La libertad de trabajo sólo será lograda aquel día, revolución social mediante, en que todos los medios de producción sean igualmente libres.

que eliminará todas las condiciones impuestas que hacen una irrisión, en todo régimen de privilegio, de la libertad de trabajo.

La libertad de trabajo es invocada en defensa de los trabajadores que no se rebelan, que traicionan a sus compañeros en lucha, pues en ellos consolida el privilegio su fortaleza para quebrantar la resistencia de los descontentos que surgen contra las condiciones que los burgueses imponen. En la libertad de trabajo se fundan todas las instituciones creadas por los patrones para combatir el movimiento obrero; ella es la que se quiere hacer valer en apoyo de los obreros que están cortados a la medida del deseo de los amos, en contra de los huelguistas, cuyo derecho a no ser traicionados está por encima de aquel fementido derecho al trabajo.

Mentira, sangrienta mentira. Libertad de explotación; nada más. La libertad de trabajo sólo será lograda aquel día, revolución social mediante, en que todos los medios de producción sean igualmente libres.

Perspectivas de Huelga General

Van para tres meses, a contar desde los iniciales conflictos portuarios, que la ciudad de Rosario es sacudida hondamente en su normalidad de empleo de explotación burguesa, por la sostenida y creciente efervescencia obrera. Conflictos tras conflictos, que asumen las más destacadas y plausibles manifestaciones de la verdadera acción directa a poco que la resistencia patronal se empeña en contrariar las reivindicaciones planteadas, han transformado la entera ciudad y su puerto, lo mismo que las poblaciones vecinas y otras de la zona, en un vasto campo de intensa acción huelguista. Acometen los obreros con la máxima tensión de sus esfuerzos tras el designio firme de triunfar, y los burgueses, aunque dispuestos a ceder en gran parte desde el comienzo, sobresaltados como están por la actuación enérgica que asumen los conflictos, intentan, sin embargo, resistirse, en el vano intento de hallar puntos débiles en los obreros, brechas de desaliento por las que pudiera entrar la desmoralización y la derrota, y por el temor de que la rendición sin lucha redoblará las exigencias obreras. Pero, por el contrario, la resistencia patronal enardece más los ánimos y el espíritu combatiente yerge más resueltamente las voluntades obreras, extendiendo su contagio a muchos gremios más que se sienten sacudidos en su inercia y se disponen igualmente a plantear sus luchas propias.

Innumerables gremios se han reorganizado, otros se han constituido, y aquellos pocos que mantuvieron su vitalidad hasta en las épocas de más general inercia, han multiplicado su potencia combatiente. Esta comprobación y sobre todo la de la prolongada duración de algunos conflictos, sin que raleen las filas de los huelguistas, revelan el estado de ánimo colectivo que, si respondiera a una real convicción moral y no a la sola sugestión psicológica determinada por los primeros triunfos, o a la ilusión en fáciles conquistas, o a la confianza que inspiran a algunos obreros las promesas de ciertos cau-

allos, — que de todo eso hay, desgraciadamente — lograría hacer del proletariado rosarino una fortaleza formidable capaz de acciones más trascendentes.

Con todo, a pesar de ciertas actitudes perniciosas, que es preciso combatir esforzadamente para eliminarlas por completo de las luchas obreras, — como la ingerencia de mediadores oficiales tolerada por algunos gremios de reciente constitución — contra la que arremete la Fed. Local excomulgada en su manifiesto orientador que publicamos en este número; con todo, por la energía puesta en acción y por la prolongada lucha que sobrellevan grandes masas obreras durante semanas y semanas sin que la preocupación de la creciente miseria de sus hogares, entibale su ánimo ni siembre el desaliento en ellas, el proletariado está cumpliendo una gran jornada, digna de aquellas otras de feliz memoria que le dieron renombre revolucionario, y ejerciendo, con el ejemplo vivo de su vigorosa acción, una saludable influencia para el levante general del movimiento obrero en el país, cuyos efectos se están palpando ya.

Pero la situación creada en Rosario por ciertos conflictos cuya solución se retarda no puede continuar así. O se resuelven prontamente, o desembocan en la huelga general. Tal es la perspectiva. La Fed. Local (excomulgada) acompañada por los sindicatos de obreros: bolseros, municipales, ladrilleros, textiles, de la pavimentación, escoberos, panaderos, de las aguas corrientes, canillitas, tranviarios, albañiles, galponistas, yerbateros y del Matadero, en la acertada comprensión del momento y del deber solidario que él determina, ha lanzado un gran cartel, empapelando los muros de la ciudad, para prevenir al proletariado de la inminencia de la huelga general que requerirá de todos "la ayuda necesaria, sin tardanza ni titubeos que podrían a la vez que favorecer los planes de los capitalistas y el gobierno, restarle a los conflictos existentes el necesario calor".

MANIFIESTO DE LA A. I. T. AL PROLETARIADO MUNDIAL

Después de haber terminado el tercer congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores sus trabajos, envía su saludo a los proletarios del mundo.

A pesar de las diversas dificultades que hubo que vencer, la Asociación Internacional de los Trabajadores ha mantenido en alto la bandera del sindicalismo revolucionario. En el curso de los debates del congreso se ha mostrado de nuevo que las organizaciones de la A. I. T., en los distintos países, así como sus miembros más activos, han sido los más afectados por la reacción. A todas las víctimas de la reacción envía el congreso sus saludos fraternales y manifiesta que esas persecuciones han suscitado la más honda indignación en todos, pero que al mismo tiempo nos llenan de orgullo porque eso nos demuestra que estamos en el verdadero camino revolucionario.

Animados del vivo deseo de preparar a los trabajadores del mundo para la lucha por el mejor bienestar posible y para la emancipación definitiva, el congreso ha sometido los grandes problemas económicos y sociales a un examen y se ha esforzado por buscarles una solución favorable para el proletariado.

El congreso llama la atención de la clase obrera de nuevo sobre la demanda de la jornada de seis horas que es lo único apropiado para hacer frente a la desocupación, y a defender los intereses del proletariado frente a la racionalización capitalista.

Preocupándose ante todo el congreso de dar al gran movimiento de los explotados un objetivo y un impulso revolucionario, sometió el problema antimilitarista a un detenido examen y lo consideró en el terreno de la realidad práctica.

Animado por el deseo de que todas las víctimas del fascismo blanco o rojo y de la reacción puedan ser socorridas del modo más rápido, el congreso ha creado una Asociación Internacional solidaria, que está llamada a proporcionar ayuda eficaz a los compañeros caídos en la lucha.

Ahora la misión del proletariado es avanzar por el camino que ha señalado el congreso y hacer todo lo posible para que las resoluciones acepta-

das se conviertan en realidad. El congreso considera necesario recordar que las tareas que deben llevarse a cabo no representan más que una pequeña parte de las tareas a que debe atender el proletariado consciente.

El proletariado debe recordar continuamente que su emancipación definitiva sólo es posible si desaparece el actual orden social de producción, de distribución y de cambio. Sólo entonces podrá introducir el verdadero socialismo que hará posible a cada individuo la vida libre.

Animados por los principios de la A. I. T., apoyándose en las enseñanzas de los acontecimientos de los últimos años, declara el congreso que la mayor libertad posible sólo puede ser alcanzada si el proletariado tiene en sus actos libre posibilidad de desenvolvimiento, si se libra de toda tutela y de la colaboración de clases ahellada por los reformistas y si avanza más y más por la vía práctica que ha señalado la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Nuestros actos serán tanto más eficaces y poderosos cuanto más completamente se asocie el proletariado en torno de los principios de la Asociación I. de los Trabajadores.

El congreso dirige por consiguiente un llamado urgente a los oprimidos y explotados del mundo y les exhorta a organizarse en la A. I. T. para acelerar la hora de las realizaciones prácticas e iniciar la obra de la emancipación revolucionaria.

En la certidumbre de que este llamado será atendido y de que las organizaciones adheridas harán todo lo que puedan para realizar el programa expuesto, termina el congreso con el grito:

¡Viva la Asociación Internacional de los Trabajadores!
¡Viva la revolución mundial!

BIBL. "JUSTICIA Y LIBERTAD" Avellaneda

En la noche de 14 de agosto se realizó en el teatro Roma (Sarmiento 109, Avellaneda), una velada artística y cinematográfica, a beneficio de esta biblioteca y del Comité Pro Proscos Sociales.

Entre otros números interesantes, el programa comprendió la exhibición de la grandiosa cinta "Hambre", conferenciada por R. González Pacheco y cantos por Martín Castro y José Matía. Entrada general \$ 1.

AMEMOS LA QUEJA

La naturaleza, se ha dicho, es inexorable a las quejas del hombre. Más propiamente diremos: la divinidad, — y no la naturaleza — rechaza esta emisión dolorida del hombre. La queja es un puño en estado latente. Mientras no aparece es la normalidad establecida por el uso, es el reproche sumiso hacia la divinidad. Si aparece es la inmundicia, avasallando a la naturaleza. La queja es la amenaza en las sociedades humanas, es el centro de gravedad del porvenir. Sus polos son el ruego y el tropazo.

Mirad: este hombre ruga por pan a lo exterior, lo absurdo, lo divino, y nada responde a sus ruegos. Aquel otro se queja por pan a la naturaleza, raja un surco en la tierra, la preña con el trigo eloroso y obtiene pan. El ruego es el mimetismo enmascarado de la queja, en ocasiones marchan juntos, pero no pueden confundirse.

No roguemos la justicia, hermanitos. Rumiemos quejas a la injusticia; que nuestras heridas se muestren; que no se traguen nuestros dolores, que clamoreen y alegran el chicote del mundo.

Ah! cómo queda contrito y pequeñísimo este tiranuelo, ante la amenaza anárquica de un rebelde! Ah! cómo aquel otro implora temeroso ante el puño maduro de una queja!

Hermosemos la vida, que ofrece la lucha la esencia fecundante de las conquistas, como su perfume la flor en jardín abierto. Radowitzky es un pimpollo todavía, abrámosle al mundo, aspiremos su aroma. El hizo por entregarnos su savia de justicia; hagamos nosotros justicia para entregarle libertad. No esperemos el ¡ya es tarde! con que la tuberculosis nos lo amenaza.

Amasemos la huelga general. Renovemos nuestras células para que debajo de cada cráneo haya una revolución que empuje.

Pongamos una mano sobre nuestro corazón, entornemos los párpados y dejemos que la otra mano señale al azar un punto en el horizonte: nuestro indio nos indicaría a Ushuaia, a Radowitzky.

¡Por qué? Porque él es la expresión exigente de la necesidad.

¡Hacia él, hermanos! ¡El hacia nosotros!

Rugientes quejémosnos. Amemos la queja.

A.

DE MENDOZA

VAMOS...

No es extasiándose en la contemplación de las altas cumbres, como se llega a ellas. Hay que escalar las montañas, subir por ella con todas nuestras fuerzas, nuestros nervios y nuestra voluntad. Y si algún despreñamiento amenaza voltearnos, resistirlos clavados en nuestro sitio y luego subir, seguir la ascensión aunque sea arañando la tierra. Si no hay caminos, se hacen, vamos... Alguno ha de ser el primero. A los anarquistas nos toca ese puesto, entonces. Nuestras ideas son la antorcha, la radiante luz de la libertad en la obscuridad tenebrosa de la tiranía.

La tiranía, es todo lo malo y lo dañino que nos rodea y nos golgota: el burques que nos explota, el mandón que nos insulta, nos maltrata y nos encadena, y también, — ¡oh! bien! — todo lo feo, lo triste y lo ingrato que hay en los hombres. Obstáculos de nuestra ascensión que sólo se superan con el trabajo obstinado y perseverante.

Somos obreros de la anarquía y nuestro salario es el mayor bien que podamos hacer a los hombres confundidos con sus dolores y sus penas, humilde y fraternalmente, de todo corazón, y no adoptando ridículas poses de gentes superiores, haciendo gala de una charla puramente libresa con el deseo de aparentar, o de hacerse el interesante con un gesto despectivo o de calculada indiferencia ante el compañero que se afana por hacer cada vez más.

Ah! la belleza infinita de los ideales, la suprema aspiración de libertad, la ciencia que hace luz y la revolución que rompe cadenas y destruye tiranías. Cumbres que hay que llegar a ellas y no quedarse al pie contemplando extasiados y filosófando sobre las posibilidades. Si no

hay caminos, se hacen, vamos... ¡Compañeros, los anarquistas debemos ser los primeros, siempre!

Y vamos andando no más; ante la majestuosidad de estas cumbres andinas que nos enfrentan, tomamos aliento y seguimos.

¡TRABAJADORES!

Estamos sobre la marcha y no retrocedemos.

Aquí, donde la desconfianza y el veneno de la política ha emponzoñado el ambiente y ha sometido a los más pobres a una deprimente situación económica y a los de más suerte a una indigna condición de lacayos, nosotros que sólo poseemos el entusiasmo y la convicción fuertemente arraigada y animada de estas ideas que queremos hacer vuestras, hemos plantado nuestra carpa de combate contra el obscurantismo político, religioso y burgués y con una buena provisión de municiones, que no bien pero hacen luz, que es matar la obscuridad y la mentira.

Hemos inaugurado una Biblioteca y constituido un Ateneo Popular, que abrimos a todos los hombres como abrimos nuestro propio corazón; porque no sólo os ofrecemos libros que son claridades para la mente, también os ofrecemos nuestra amistad que son lazos de fraternidad y de concordia que elevan el sentimiento y alegran el espíritu.

Acudid! obreros de Mendoza, acudid al local, a la biblioteca, al Ateneo, que organizará conferencias, lecturas y conversaciones sobre muchas cosas útiles.

Acudid! Nada os pediremos en provecho nuestro, no somos políticos.

Acudid! y seréis nuestros compañeros; esa es la mejor recompensa.

OTRAS ACTIVIDADES

Por la libertad de Simón Radowitzky se efectuaron dos actos públicos, uno en la vecina localidad de San Martín y otro en ésta, al que siguió por la tarde la reunión en el nuevo local, que dió por resultado la constitución del Ateneo Popular de Mendoza.

Como en actos anteriores la palabra anarquista fué escuchada con atención y entusiasmo, repitiéndose la necesidad de disponerse a liberar al mártir de Ushuaia.

A este respecto, nosotros pensamos que hay que unir a la palabra de protesta la acción necesaria para lograr la libertad de Radowitzky.

Ya es tiempo que las organizaciones obreras y los núcleos de obreros que concurren a nuestros actos, traten de interesar a sus respectivos sindicatos, propagando en asambleas y reuniones la necesidad de apoyar la huelga que por la libertad de Simón Radowitzky se viene propiciando en todo el país.

Se están organizando otros actos para llevar a cabo en esta ciudad, Godoy Cruz, San Martín y otras localidades.

Además se ha organizado un conjunto teatral — "Alborada" — que auspiciado por el Ateneo realizará el sábado 4 de Agosto una velada y conferencia a beneficio de la biblioteca.

Se representará "Hermano Lobo" y "El alcalde Rojas".

Esperamos de todos los compañeros, amigos y simpatizantes la mayor cooperación.

Con esto pongo punto final hasta otra.

Corresponsal.

ANTONIO PIRAS

Con la libertad de este compañero, obtenida por la absolución en segunda instancia de la Cámara de Apelaciones de La Plata, ha fallado una siniestra maquinación fascista tendiente a obtener su condena por un homicidio perpetrado, a todas luces, por los mismos elementos fascistas de la tripulación de un barco italiano en que trabajaba, que testimoniaron contra él.

Pero, aunque fracasó la trama, el compañero Piras ha debido sufrir año y medio de encierro, cuyo sufrimiento fué agravado, durante los primeros meses, por el abandono padecido a causa de su desconocimiento del país, de los compañeros y del idioma; y ha pasado, en su consecuencia, por el atroz tormento de la acusación por homicidio y la condena, en primera instancia, a 8 años de prisión.

No se ha hecho justicia con él, ni se ha reparado una injusticia. Lo sufrido, sufrido está. Se ha evitado, únicamente, la prolongación de una infamia.

Salud, compañero Piras!

LA TRAGEDIA DE UN PUEBLO

Cuba Bajo el Terror Machadista

Basta una frase para reflejar una situación, un grito para revelar una tragedia. Con tres iniciales solamente — S. O. S. — llevadas a través de la atmósfera por todos los ámbitos de la tierra, siente el mundo la revelación de una tragedia, la angustia de las víctimas, su desesperada demanda de socorro. Ese mismo laconismo elocuente, — que logra con una frase reflejar un cuadro, exponer una situación, revelar una tragedia, — es el que se advierte en las cartas, de una o dos líneas a lo sumo, que nos llegan de Cuba: "Suprimid toda correspondencia" — dice una. — "Cada carta o periódico nuestro puede costar la vida de un hombre" — dice otra. — "No escribáis a nadie" — dice una tercera. Cualquiera de ellas basta para darnos la escalofriante sensación de la tragedia persistente que se abate sobre el pueblo cubano, para comprender la intensidad del terror reinante, para representarnos la entera situación.

Veis el cuadro? "Cada carta o periódico nuestro puede costar la vida de un hombre". Vemos que el terror reina soberano, absoluto; que la vida y la libertad de las gentes está a merced de los caprichos vesánicos de los sicarios de la tiranía; que en la maciza sombra de la reacción no hay ni un resquicio de luz y que todo intento por abrirlo, para expresar una opinión libre, formular una protesta, lanzar un grito de dolor o de rabia, es aplastado de inmediato sin hallar ningún eco; y que la posesión de una carta, un manifiesto, o un periódico subversivo, o de direcciones de grupos, publicaciones o compañeros conocidos del extranjero, es un delito que se paga con la prisión o el destierro, en el mejor de los casos, o con la muerte, cuya ejecución asume en Cuba las más terribles formas, desde el baleamiento por los pistoleros machadistas hasta el fondeamiento en el mar para servir de pasto a los tiburones.

Y tanto comprendimos la dolorosa situación, a través de la laconica elocuencia de esas cartas, que las crónicas que el compañero John Smith, recién emigrado de Cuba, envía desde México a todas las publicaciones anarquistas de América, no hacen más que confirmar, con precisión de hechos y nombres, cuanto imaginábamos al recibir aquellas cartas. Sabíamos, y de ello nos ocupamos repetidamente en "La Antorcha", de los horrores del barco-sinleste, el "Máximo Gómez", por cuya sentina desfilaron tantísimos obreros, para ser expulsados del país unos y desaparecer misteriosamente otros; sabíamos de los sesenta trabajadores que, a pretexto de un inexistente secuestro del coronel Pina, fueron colgados de los árboles, en Camagüey, y de las decenas y decenas de obreros, revolucionarios y algunos políticos opositores, que fueron asesinados por mandato gubernativo, como se sabe de muchos y se presume fundadamente de los demás que desaparecieron; sabíamos de la disolución por decreto de las organizaciones obreras, tras el exterminio de sus mejores hombres, y de la supresión de toda prensa revolucionaria; pero con todo, había todavía resquicios de luz, hendiduras en el plumbo muro aislador de la tiranía, cuyos crímenes encontraban voces que los condenaran haciendo llegar al doloroso eco a otros muchos corazones distantes, capaces de latir al unísono por un mismo anhelo de libertad y por idéntico odio a la injusticia. Pero ahora, ya no más ni eso siquiera. Ni enviar noticias al exterior ni recibir de otros países hojas de propaganda, enderezadas a buscar y descubrir en los corazones la veta del descontento e insuflar en las almas la rebelión contra la dictadura. Las hendiduras que dejaban filtrar esas luces, a través de la tiranía, han sido también tapadas...

La dictadura machadista, al cabo de tres años de terror, ha logrado pues, superarse a sí misma. Ha creído en horror, ha puesto su sangrienta garra sobre todo y sobre todos, imponiendo su dominio hasta en lo más íntimo, y ha retrotraído la situación del pueblo a la de las más sombrías épocas de la historia. "La represión machadista en Cuba" — dice el camarada Smith — se ha acentuado durante los últimos meses. El poseer un periódico obrero o una simple carta de un camarada del exterior, constituye un peligro en Cuba y es suficiente para que el poseedor sea encarcelado, expulsado o desaparecido misteriosamente, a opción de los pistoleros machadistas. Las cartas dirigidas a cualquier periódico obrero o camarada signifi- cado del exterior no logran salir de la administración de Correos de la Habana, donde son confiscadas y entregadas a la policía, y si la dirección del remitente es descubierta, su vida corre grave peligro.

Mucho podíamos escribir sobre los crímenes del fascismo machadista, pero debemos necesariamente limitarnos a reseñar los hechos más recientes y lo haremos en forma concisa.

El camarada encargado de redacción de la revista "Inquietud" (de la que apareció un solo número) desapareció misteriosamente junto con cinco camaradas más.

Diez y ocho trabajadores más han sido asesinados en las dos provincias orientales a pretexto de los muchos fuegos que en la última zafra aparecieron en los campos y en los centrales azucareros.

Tres procesos, uno por sedición, otro por rebelión e injurias al Presidente, y otro por comunismo, se están fraguando en los farsa-tribunales de Machado. Varios trabajadores y algunos políticos han sido arrestados en diferentes partes del país y conducidos a la Habana, entre ellos los compañeros Ricardo García, Rafael Serra, Manuel Govín y otros. Unos han sido llevados a la "Cabaña", otros a la cárcel y otros al "Máximo Gómez". La fianza para la mayoría de los arrestados fué fijada primeramente en 5.000 \$ y elevada después, para que nadie lograra por ese medio la libertad, a 15.000 \$; pero tanto da lo uno como lo otro, pues algunos de los que salieron bajo la primera fianza, fueron bien pronto secuestrados, y nada se sabe de ellos... desaparecieron. La secretaría de Justicia, por su parte, pasó una circular a los abogados, prohibiéndoles asumir la defensa en estos casos y en cualquier otro análogo.

Dos ferroviarios de los talleres de los "Unidos de la Habana" han sido llevados a la "Cabaña" y a estas horas no se sabe cuál es su suerte. Otro ferroviario ha sido sacado de su casa a altas horas de la noche por dos hombres desconocidos, quienes fingieron ser dos policías judiciales, y a estas horas todavía no se sabe su paradero. La hermana de este infortunado trató de averiguar al paradero de su hermano en varios departamentos gubernamentales pero con resultados negativos.

Dos trabajadores han sido arrestados en Puerto Tarifa, Oriente, y conducidos a la Habana para ser procesados, y un ex concejal del partido conservador y actual director del órgano de la Unión C. N. del T. de Cuba, por reseñar los acontecimientos del mitin del primero de Mayo (que fué disuelto a tiros por la policía de Machado) y por hacer otra reseña del caso de Chicago, también fué arrestado y se le incluye en el proceso comunista, aunque de comunista no tiene un pelo, pero para Machado son comunistas y anarquistas terroristas todos los que no comulgan con sus decretos.

Juan Ramos Pimentell, ex paquete de los periódicos "Tierra", "El Libertario" y varios otros periódicos obreros, ha sido baleado en Camagüey por la policía en pleno día. El "Máximo Gómez" está lleno de contraneros, algunos serán repatriados y otros servirán de banquete a los tiburones de la bahía o a las auras de la manigua.

Aurelio Alvarez, senador por el partido conservador, ex presidente del Senado y del partido conservador, vió que varios individuos sospechosos vestidos de harapos merodeaban su casa y denunció el hecho a la policía. Los individuos fueron arrestados y resultaron ser unos detectives que diz que estaban cumpliendo su deber. ¡Su deber! Estos policias que rondaban la casa de Alvarez son del grupo de pistoleros machadistas que se visten de harapos para ejecutar los secuestros y asesinatos nocturnos que constantemente vienen ocurriendo en Cuba desde que Machado tomó el absoluto dominio del pueblo en Cuba. Aurelio Alvarez es un ardiente enemigo de Machado, y es, junto con el Coronel Mendieta, Coronel Méndez Peña, General Piedra y otros, fundador del nuevo partido político "Unión Nacionalista", que ha dejado de funcionar por decreto machadista; su órgano diario "Unión Nacionalista", ha sido clausurado y sus mítines de propaganda han sido disueltos por las bayonetas

de Mach o tempra los pisto yeron Grant, A. Enrique

Empero muy poco gados ni gos imag sa, y poci estos cas Machado cursos de a sus ene estos arro pistar los que es res le diga q con la ca todos es unos poci unos serv ras de la burones d

S. June arrestados donde hal la Tercera preso y a nuar su v nía viaje Rusia, pu permitiría que era t pudiera tra sia para el terno del neral Mac

No sabe el fin de e que hoy a tierra, ni la hiena a canibales cada día c más niños orland y indiferenci cia de otr vas victim bles intere

Asesin

En Arica localidades Fe en cuyo movimiento cutió honda flictos obrer carteros y memento u solución se pués de 18 cerealistas comisión pa la mañana a carse la en pelotones de arrear a los esquinas pa Luego, fren la estación, con algunos Varios cere Varení, su escolta de cuando fren bres armad Peñaloza sol objeto de un autrida desc distintos pu el acto. L Antonella y señalados co men que por natiomismo d de todos los bo tan vilme De la auto cia de 9 her mortales, de feridas unas espalda. El prueba paten los asesinos, ral, no fuero mínimo.

COMITE PI CIAL

Secretaría: Este comit compañeros e talonarios de devolverlos posible, para Han sido Premios, los 10.821; 20. 30.407, los e Correspond áores a Vica

El Anarquismo en el Pensamiento

Por VOLTAIRINE DE CLEYRE

de Machado. Aurelio Alvarez, tarde o temprano, va a caer en manos de los pistoleros machadistas como cayeron Armando André, Thomas Grant, Alfredo López, José Cuxant, Enrique Varona y tantos otros.

Empero, de todos estos arrestados, muy pocos o ninguno van a ser juzgados ni sentenciados por los cargos imaginarios de que se les acusa, y podemos profetizar que todos estos casos serán sobornados, pues Machado no quiere emplear los recursos del presupuesto en mantener a sus enemigos en la cárcel, y todos estos arrestos los ejecuta para despistar los asesinatos nocturnos de que es responsable, y para que no se le diga que alimenta los tiburones con la carne de sus enemigos. De todos estos arrestados solamente unos pocos pagarán por el resto: unos servirán de banquete a las auras de la manigua y otros a los tiburones de la bahía.

S. Junco y A. Barreiros fueron arrestados al regresar de Rusia, a donde habían ido como delegados a la Tercera Internacional. Junco está preso y a Barreiros se le dejó continuar su viaje a México, a donde tenía viaje pagado directamente desde Rusia, pues él sabía que no se le permitiría desembarcar en Cuba porque era un elemento "peligroso" y pudiera traer alguna "misión" de Rusia para derrocar al "honorable gobierno del no menos honorable General Machado".

No sabemos ni podemos predecir el fin de esta negra situación por la que hoy atraviesa esta infelicitada tierra, ni sabemos tampoco cuando la hiena sin fondo saciará su apetito canibalístico, pero lo cierto es que cada día ocurren nuevas víctimas y más niños y mujeres quedan en la orfandad y la viudez, y debido a la indiferencia de unos y a la impotencia de otros, el tirano sacrifica nuevas víctimas en aras de sus insaciables intereses personales".

Asesinato de un Obrero

En Arteaga, como en muchas otras localidades de la provincia de Santa Fe en cuya vasta zona el triunfante movimiento portuario rosarino repercute hondamente en múltiples conflictos obreros, los estibadores, los carteros y camioneros sostenían firmemente una huelga, cuya favorable solución se anunciaba próxima. Después de 18 días de paro completo, los cerealistas solicitan el envío de una comisión para tramitar el arreglo. En la mañana del 5 del cte. debía verificarse la entrevista, pero poco antes pelotones de cosacos comenzaron a arrear a los obreros apostados en las esquinas para vigilar a los carneros. Luego, frente a la oficina del jefe de la estación, se reunieron el comisario con algunos agentes del escuadrón y varios cerealistas, entre ellos Luis Varese, su capataz Antonella y una escolta de matones borrachos. Y cuando frente a ese grupo de hombres armados, pasó el obrero José Peñaloza solo y desarmado, se le hizo objeto de una cobarde agresión. Una nutrida descarga cayó sobre él desde distintos puntos, y cayó muerto en el acto. Los nombrados Varese y Antonella y un tal Roberto son los señalados como los autores del crimen que por instigación de unos, el matonismo de otros, y la complicidad de todos los presentes, se llevó a cabo tan vilmente.

De la autopsia resulta la existencia de 9 heridas de bala, casi todas mortales, de tres armas distintas, inferidas unas de frente y otras por la espalda. El informe médico es la prueba patente de la saña alveosa de los asesinos, quienes, como es natural, no fueron molestados en lo más mínimo.

Pero el dolor del pueblo estalló en la exteriorización solidaria de su ira, lanzándose a la calle para afirmar su Protesta. Y el comercio cerró unánime sus puertas, resistiendo la comisión de la policía para que abriera. Mas esto no basta para vengar el crimen, ni para prevenir su repetición tan general en las campañas argentinas.

COMITE PRO PRESOS PROVINCIAL DE SANTA FE

Secretaría: Santa Fe 2376, Rosario Este comité comunica a todos los compañeros que tengan en su poder talonarios de la rifa, tengan a bien devolverlos a la mayor brevedad posible, para su debido control.

Han sido correspondidos con los premios, los siguientes números, 10, 10.821; 20, 12.390; 30, 30.126; 40, 30.407, los cuales pueden reclamar.

Correspondencia a A. Pérez. V. Jorda a Vicente A. Pariente.

En el largo recorrido de mil setecientos años que presenció el hundimiento de la civilización romana moribunda y de los ajenos ideales griegos con que se ornara, bajo la ola roja de una impetuosa barbarie que abrazó con vehemencia inusitada la idea del desprecio a la vida y de la victoria sobre la muerte y repudió, con el soberbio desprecio de una horda nórdica, la ufanía y la belleza de la vida griega, hubo, para Europa y América, sólo una gran palabra animadora en el arte y en el pensamiento: el cristianismo.

No interesa aquí averiguar si la evolución posterior del ideal cristiano fué una estrecha o remota continuación de las enseñanzas del Nazareno. Tesevada, denigrada, casi desconocida, evoca todavía el débil eco lejano que resonó en el monte de los Olivos, la vaga visión de la Cruz y la inmaculada gloria de la renunciación que inspiró los sueños del bárbaro converso y que comunicó a todas sus obras, fueran de piedra o arcilla, de pergamino o de cáñamo. Por doquiera nos volvamos hallamos en todas partes una élite o casta, una inmovible solidez de órdenes levantadas unas sobre otras, una indiscutible subordinación del individuo disponiendo de todos los esfuerzos del genio. Sobre todas las cosas la sombra del misticismo; en ninguna parte un solo rayo de luz aparece o se insinúa. El pesimismo teológico, que reclama al guerrero como una propia extensión de sus ideas — pensosamente, forzosamente acaso, ya que el Cielo no fué más que un cambio de nombre de Valhalla — cayó pesadamente sobre los espíritus creadores cuyas obras tenían que nacer sin vida, según un mismo modelo, al que debían bendecir y exaltar, no por lo que vieran sus ojos, sino de acuerdo con un idéntico propósito exigido eternamente.

Al fin el bárbaro es civilizado; ha realizado su propio perfeccionamiento, — y su propia corrupción. Ahora predica (y practica!) el desprecio a la muerte, cuando los demás lo simulan. Ahora predica la sumisión a la voluntad de Dios, — pero que otros sean los sometidos! Ahora proclama la Cruz, — pero que otros la aguanten! Donde Roma alcanzó la cima de su orgullo y de su espíritu sanguinario — miembros envueltos en túnicas áureas salpicadas por el crimen, testuz soberbiamente erguido como un dios, y los pies hundidos vacilando en el fango — allí quedan los Imperios y las Repúblicas de aquellos cuyos antepasados Roma aniquiló.

Y ahora desde hace trescientos años los hombres clarividentes vienen observando que el ideal cristiano marcha a la bancarrota. Unos tras otros, cada cual conforme a su temperamento, han osado expresar sus pensamientos; razonando o riendo unos, exigiendo otros a fuerza de dialéctica y de ironía, todos han advertido a su modo que la humanidad necesitaba un nuevo ideal moral. Consciente o inconscientemente, dentro o fuera del gremio eclesiástico, esto ha sido "el espíritu moviéndose sobre la faz de las aguas", en su seno, y por último la creación ha surgido, tocando nuevamente las fibras del corazón humano y haciendo vibrar en él las notas más altas que jamás alcanzara. Comprendido: ella ha de ser más alta, más fuerte y más amplia que todas, o no debe sonar. Ha de alcanzar a todas las que han sonado hasta hoy, y ha de superarlas aún. Su misión no consiste en renegar del pasado, sino en reafirmarlo y extenderlo, hoy, mañana y siempre.

Y ese ideal, el único que tiene el poder de animar y levantar el pulso moral del mundo; la única palabra que puede hacer resucitar y vivificar las "almas muertas" que esperan esa resurrección espiritual; la única palabra que puede despertar al soñador, al poeta, al escultor, pintor, músico, artista del cíncel o de la pluma con fuerza suficiente e inspirar sus creaciones y sus sueños, es el Anarquismo. Porque Anarquismo significa plenitud vital. Expresa el retorno a la alegría y esplendor de la vida griega, el amor a la belleza, sin esa indiferencia, griega también, por el hombre del pueblo, por el hombre común; significa el fervor y la buena fe del cristianismo y del comunismo cristiano, sin el fanatismo, sin las tinieblas y la tiranía cristiana. Significa todo eso porque anarquismo quiere decir libertad perfecta, material y espiritual.

La luz del idealismo griego se extinguió porque con todo su amor a la vida y a la infinita diversidad de bellezas, y con toda la gloria de sus inteligencias libres, jamás concibió la libertad material; para él el lieta era una condición eterna como sus dioses. No obstante, los dioses pasaron, y su eternidad fué como un breve instante del tiempo.

El ideal cristiano fracasó porque a pesar de su sublime comunismo y su doctrina de igualdad universal se unió estrechamente y se confundió con una tiranía espiritual que pretendió forjar bajo un mismo modelo el pensamiento de toda la humanidad, marcando a todos los hombres con el cuño de una misma sumisión, cubriéndolo todo bajo la oscura sombra de la vida vivida con el propósito de la muerte — del vivir esperando la muerte, — que tanto beneficia y que tanto conviene a todas las tiranías.

El anarquismo triunfará porque su mensaje de libertad lleva y acerca el soplo naciente de la revolución social primero que todo — al hombre del pueblo, al hombre común y corriente, al esclavo material, y le estimula y le convida a conocer y a saber que también él posee una voluntad independiente y que por lo tanto el libre ejercicio de ella le corresponde; que ningún sistema filosófico, ningún ideal y ninguna civilización son dignas de respeto si no significan para él la libertad de trabajar cuando y en lo que crea conveniente, y si no expresan también el reparto libre de todo lo que el hombre produce espontáneamente; que él, la eterna resaca de todas las épocas, es la piedra angular del edificio sin cuya firme y segura posición ninguna construcción social puede ni debe perpetuarse. Y alegando también junto al que no tiene confianza en sí mismo, le dice: "Nada temas. Explora libremente la profundidad de tu ser; escucha atentamente las mil voces que se levantan de aquel abismo en cuya soledad se te ha obligado a replegarte. Aprende por ti mismo su significado. Acaso lo que se te ha dicho que era bueno es malo; acaso esa molde vacío de la virtud no es más que una miserable prisión. Aprende a fijarte por ti mismo las fronteras de tus propias limitaciones. Valoriza por ti mismo los méritos del altruismo y del egoísmo, manteniendo el equilibrio entre esos dos extremos. Porque si das entero crédito al primero serás el esclavo de los demás que se beneficiarán de tu humillación y se erigirán tus tiranos, y si al segundo, harás de los otros tus esclavos. Nadie mejor que tú puede resolver ese problema; porque aun cuando cometes un error sacará de él una enseñanza, mientras que si es un extraño el que obra por tí, si yerra es culpa suya y si acierta en el consejo él recoge el premio y la gloria y nada es para tí. Sé tu mismo; y por propia y soberana decisión aprende a dominar y a controlar el dominio de tu voluntad y de tu espíritu. La libertad está en la afirmación de todas las verdades positivas y en el repudio de todas las negaciones; esto es: todo aquello que ha sido reclamado por el individuo es de por sí bueno, salvo lo que sea negar la libertad de los demás; por lo que se verá que muchas cosas que se proponen justamente reclamadas afectan la libertad de los otros y deben ser abandonadas por no estar dentro de los límites de la soberanía individual, mientras que, a su vez, muchas otras consideradas en sí malas, aunque no hieran de ningún modo la libertad ajena, son completamente justas y buenas, proporcionando al cuerpo y al alma la fuerza y la plenitud de un saludable ejercicio e iluminando la vida con el vivo resplandor de las cosas animadas".

Al oírlo, al sibarita, se acerca y le dice: "Aprende a hacer tu parte de trabajo; saldrás ganando"; al labrador le dice: "Piensa por tí mismo y toma resistentemente el tiempo que necesitas para ello". La división del trabajo que hace de unos, celebras, y de otros, manos, es un mal; fuera con ella!

Este es el evangelio ético del anarquismo al que los últimos tres siglos de elaboración intelectual han conducido. Quien quiera seguir el curso del pensamiento durante esos trescientos años hallará innumerables huellas de esa tendencia, aquí y allá, indicadora de una revolución intelectual y moral. El mismo Protestantismo, al afirmar la supremacía de la conciencia individual, iluminó el largo camino del pensamiento que conduce inevitablemente a la disolución y al derumbe de todas las formas de la autoridad. Los grandes escritores políticos del siglo XVIII al reivindicar los derechos del gobierno propio (self-government) o autogobierno, hicieron adelantar un paso las líneas de vanguardia.

América tuvo su Jefferson (1), que dijo: "Las sociedades existen bajo tres formas: 1.º Sin gobierno, como entre los indios. 2.º Con gobiernos en el que cada cual tiene participación. 3.º Bajo gobiernos de fuerza. No es un problema muy claro para mí si la primera condición no es la mejor".

Compartió con Inglaterra la gloria de tener a Paine (2), que afirmaba más moderadamente:

"Los gobiernos son, en el mejor de los casos, un mal necesario". El Inglaterra tuvo también su Godwin (3), que aunque más moderado todavía en su modo y por consiguiente menos eficaz en los días turbulentos que le tocó vivir, fué, sin embargo, mucho más profundamente avanzado que aquellos, presagando que la aplicación del ideal político a las cuestiones económicas correspondería específicamente al anarquismo moderno.

"Mi vecino — decía Godwin — tiene tanto derecho a poner fin a mi existencia con el puñal o el veneno como a negarme la asistencia pecuniaria sin la cual caería en la indigencia o me amenazaría el hambre".

No se detuvo aquí; llevó la lógica de la soberanía individual hasta el seno mismo de las instituciones sociales más fundamentales, y declaró que las relaciones sexuales eran asuntos de incumbencia particular vedados para los extraños a ellas. Decía así:

"La institución del matrimonio es un sistema de fraudes. Es una ley, y la peor de todas las leyes".

"El matrimonio es cuestión de propiedad y de la peor forma de propiedad. Mientras dos seres estén impedidos por instituciones positivas de seguir los dictados de su conciencia, el prejuicio se conservará activo y fuerte..."

"La abolición del matrimonio no ha de esperarse que sea un mal. Estamos prontos para hacer frente a la acusación de que proclamamos la corrupción y la lujuria más brutal. Pero en realidad ocurre en esto, como en otros casos, que las leyes hechas para poner un dique a nuestros vicios, no hacen más que irritarlos y multiplicarlos".

El grave y juicioso estilo de "Justicia Política" fué un obstáculo para que alcanzara la gran popularidad que conquistó "Los Derechos del Hombre", pero la influencia indirecta de su autor floreció con rica profusión a través de la inspiración de Shelley (4) y en toda aquella brillante pléyade de jóvenes escritores que rodeaban a Godwin y respetaban en él al maestro.

El principio del no-gobierno no dejó de ser reivindicado hasta por una personalidad que intervino activamente en círculos oficiales, y cuya autoridad ha sido alternativamente citada por conservadores y revolucionarios, ya con veneración, ya con desprecio.

En su ensayo "Sobre el Gobierno" ("On Government"), Edmund Burke, el gran político incoherente y versátil, se incorporó al naciente movimiento hacia el anarquismo cuando exclamó: "Hablan de los abusos del gobierno; la cosa, la cosa misma es un abuso!" La sentenciosa expresión conservará en la historia su mérito y su valor intrínseco, como muchas otras afirmaciones hechas por personalidades destacadas, despojadas de las consideraciones e interpretaciones que las acompañaron. Los hombres han olvidado siempre preguntar cómo y por qué fueron hechas; las palabras quedan y continuarán viviendo, largo tiempo después que las mil páginas de retórica escritas en memoria del autor hayan sido relegadas al polvo de las bibliotecas.

En los últimos tiempos, un escritor brillante y con capacidad para profundizar seriamente todas las facetas de una cuestión, relacionado espiritualmente a la estirpe de Burke, ha enriquecido el patrimonio anarquista con uno de los escritos más frecuentemente citados. En su ensayo sobre "John Milton" Macaulay declara: "Los únicos remedios para los males de las libertades recientemente adquiridas son nuevas libertades". Que Macaulay poseyera no obstante una fuerte inclinación conservadora, se sentara en el parlamento y participara en medidas de carácter legal, prueba simplemente que tenía sus compromisos y no podía seguir hasta los extremos lógicos sus propios argumentos, pero eso no es una razón para que otros lo hicieran. Los anarquistas aceptan esa declaración fundamental y proceden en consecuencia.

Pero el pensamiento universal se abre camino no sólo en Inglaterra donde, claramente, esa fiera orgánica que la caracteriza no pudo ser conmovida profundamente por los acontecimientos históricos de fines del último siglo, vino a través de toda Europa. En Francia, Rabelais creó el idílico cuadro de la "Abadía de Telemaco", una comunidad de personas que han convenido practicar entre ellos una completa libertad individual.

Rousseau, aunque equivocado en los fundamentos de su "Contrato Social", animó todo cuanto tocó con su creencia de que la humanidad poseía como un carácter innato la bondad, y que era capaz de manifestarla en ausencia de restricciones. Además, en sus "Confesiones" aparece como el precursor más notable de la corriente y la tendencia que entonces iba tomando cuerpo en la literatura — la de libre expresión de la personalidad humana, — no sólo en su ropaje moral, decente, bruido y cuidado, sino en sus vicios, miserias y locuras, factores indiscutibles de su vida consciente, y que por lo mismo que existen no vale para nada, ni es una solución, disimularlos u ocultarlos. Esa verdad, reconocida en América, en nuestros tiempos, por dos escritores de diferente carácter, ha sido alcanzada siguiendo los múltiples senderos del espíritu. "Yo poseo la capacidad para todos los crímenes", decía Emerson, el trascendentalista. Y Whitman, que sostuvo con pasión el evangelio de la pureza del cuerpo, hacía causa común con el bebedor y con el asceta, con gentiles y cristianos, y defendió el derecho a la plenitud de toda existencia. En las raíces de esas declaraciones hay que buscar las "Confesiones".

No solamente el "Contrato Social" merece ser criticado por apoyarse en premisas falsas. Todos los escritores políticos anteriormente nombrados cometieron idéntico error; todos sufrieron de una misma insuficiencia de hechos. En parte ello fue una consecuencia de los hábitos mentales inculcados por la Iglesia durante mil setecientos años, — hábitos que consistían en aceptar como artículo de fé una vasta generalización y conformar a ella todas las adquisiciones y hechos descubiertos posteriormente; y parte también porque está en la naturaleza de todo ideal el auto-sacrificio, el espíritu de abnegación, dejando a la mano del tiempo la corrección y definición de los detalles que no es posible entrever en la confusión de las luchas del pensamiento. Probablemente los pasos iniciales serán mal dados, mientras los que no tienen imaginación suficiente para concebir el reverso de todas las cosas los aceptarán y tratarán de darles una base firme.

Esa ha sido la tarea del historiador moderno, que consciente o inconscientemente ha contribuido tanto como el escritor político a abrirle camino al anarquismo y a poner a su servicio sus esfuerzos. Se comprende que cuando hablamos de historia no nos referimos a esa hojarasca inerte que contienen los textos escolares (que tanto se parecen en general a un índice de cronologías y a una colección de charreteras, entorchados, arreos militares, pésimas ilustraciones y relatos insignificantes que son una demostración palpable de la influencia corruptora del Estado en el manejo de la educación y que permite la perpetuación del mediocre y del ignorante), sino a la historia que se propone descubrir el curso efectivo y verdadero del desarrollo de la humanidad.

Entre esos esfuerzos es digno de destacarse el magnífico fragmento de la espléndida tentativa iniciada por Buckle (5) con su "Historia de la Civilización", — obra en la que el autor rompe resueltamente con los métodos de los viejos historiadores dados a detallar intrigas cortesanas, paradas militares o hechos personales de los gobernantes privados de todo interés histórico, para estudiar en cambio la vida y la condición real del pueblo, poner de relieve sus grandes insurrecciones y buscar en qué consiste su progreso. Gervinus (6) en Alemania, que hace sólo pocos años se hizo merecedor a un proceso por traición, siguió el mismo método y afirmó que el progreso consiste en una formal decadencia de la centralización del poder y en el desarrollo de las autonomías locales y de las federaciones libres.

(Continúa)

- (1) Tomás Jefferson, tercer presidente de los Estados Unidos de 1800 a 1809.
- (2) Tomás Paine, escritor inglés, 1737-1809.
- (3) Guillermo Godwin, célebre economista inglés, uno de los precursores del anarquismo (1756-1836).
- (4) Percy Bysshe Shelley. Uno de los más grandes poetas de Inglaterra y del mundo (1792-1822).
- (5) Enrique Tomás Buckle, gran historiador inglés (1831-1862).
- (6) Jorge Godofredo Gervinus, historiador y crítico alemán (1805-71).

Autor de: Historia de la literatura poética de los alemanes; Historia del siglo XIX desde los tratados de Viena.

MANIFIESTO DE LA FEDERACION O. LOCAL EXCOMULGADA

Nuestra palabra de hoy sobre los actuales movimientos

El proletariado de Rosario ha entrado en un período de franco resurgimiento. Las condiciones económicas y morales de su existencia venían reagrándose cada día más, debido únicamente a su desprecupación por sus propias cosas. La avaricia capitalista, en su desmedido afán por amontonar riquezas para su exclusivo beneficio, se venía manifestando de tal manera que era necesaria la adopción de enérgicas actitudes por parte de los trabajadores.

Es por esto que desde un tiempo a esta parte se han venido produ-

ciendo una serie de conflictos que tienden a intensificarse cada día más y esto nos da la medida de la importancia del enorme descontento reinante. Al vasto movimiento de los Obreros Portuarios, que culminó en dos huelgas, se agregan el de otros tantos gremios que hoy se encuentran en abierta lucha contra el capital, y no hay duda que a éstos han de sumarse otros, pues la situación del obrero es idénticamente igual. Los trabajadores de la Refinería Argentina han sostenido un movimiento por espacio de varios días, que culminó con su triunfo.

Las obreras y obreros de las fábricas textiles "La Americana", "La Ormazo", y otras, hace más de un

mes que vienen sosteniendo un firme y hermoso movimiento por la conquista de una serie de mejoras de diversa índole. Los Conductores de carros y camiones llevan ya como quince días de huelga en la cual vienen desplegando una intensa actividad tendiente a paralizar por completo estas tareas.

El gremio de astrónomos ha mantenido conflictos parciales con varias casas y algunos de ellos continúan en pie.

El gremio de tranviarios, que hasta aquí se había significado por su oposición a todo movimiento, ha logrado sacudir su pasividad y desde el día 3 del corriente se encuentra en franca lucha con la Empresa.

El paro de este gremio es unánime y ni un solo coche sale a la circulación. El Sindicato de O. Municipales está avocado a un conflicto por la readmisión de un grupo de compañeros expulsados y el Sindicato de O. Panaderos también se apresta a la huelga por la consecución del trabajo diurno y otras importantes mejoras. (Estos gremios triunfaron sin necesidad de hacer efectiva la huelga. N. de R.).

Diversos otros gremios tienen a estudio plegos de condiciones, lo que hace prever una eminente huelga general en la cual desde hoy deben interesarse todos los trabajadores. Reseñada, así someramente, con la poca amplitud que permite un manifiesto, la situación actual, cabe también que esta Federación fije su pensamiento sobre la misma, manera única de evitar equivocaciones.

Estamos con todos los movimientos que signifiquen un descontento o una protesta contra el estado actual de cosas. Los miramos con simpatía y los alentamos y actuamos en ellos en la medida de nuestras fuerzas y nuestras capacidades.

Pero entendemos también que todos los conflictos han de ser resueltos entre las partes interesadas sin la intervención de ningún elemento político o representante de las instituciones gubernamentales.

Estos no harán otra cosa que defender lo que a ellos les conviene, y nunca, ni por un instante, debe confiarse en sus "buenos" oficios.

Es vergonzoso que los gremios obreros — y ello revela una incapacidad y una maldad manifiestas — acepten como mediadores a los comisarios de policía seccionales, al jefe de policía, o al representante del Departamento N. del Trabajo. Ninguno de estos señores se ha preocupado nunca de nuestra situación y ni ahora ni nunca tampoco debemos esperar nada de ellos. Toda lucha que no se desarrolle por los medios de la acción directa, pierde de hecho su virtualidad.

Debe rechazarse, entonces, toda mediación en cualquier conflicto. Partiendo de esta base es que esta Federación estimula a perseverar en la lucha a todos los gremios en huelga y dá a la vez el alerta sobre la posible Huelga General para que cada cual ocupe el lugar que le corresponde.

Por el triunfo de toda causa de justicia ¡arriba los corazones!!

El Consejo Local.

LA PROPAGANDA EN AMERICA DE GUATEMALA

Participamos a todas las asociaciones e individualidades afines del mundo que en esta localidad, un puñado de camaradas, ha constituido el Sindicato de Oficios Varios que trabajará dentro de la finalidad anarco-sindicalista.

Hace tiempo que se hacía sentir la necesidad de constituir, en estas regiones de Guatemala, una organización que propagara los ideales libertarios y tratara de agrupar a todos los trabajadores y campesinos, que es lo que se propone realizar.

Regamos a las editoriales y camaradas que quieran desprenderse de material de propaganda y aún reciente, se sirvan remitirnoslo. Pedimos, además, la reproducción de esta nota en los periódicos obreros y anarquistas del mundo.

Dirigir la correspondencia al secretario L. Z. Salguero, Apto. 21, Escuintla, Guatemala (C. América).

GRUPO ANARQUISTA INTERNACIONAL

Con el fin de activar la propaganda anarquista en la región y difundir la prensa afín, se ha constituido este grupo, el que solicita, a las editoriales, periódicos y grupos anarquistas el envío de material de propaganda. Correspondencia a: Daniel Conde, Avenida Corá 4, Porto Alegre. (R. Gr. do Sul), Brasil.

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

LAS GRANDES LUCHAS DEL TRABAJO

La efervescencia obrera en Rosario - Grandes triunfos proletarios - La acción directa en auge

De los múltiples conflictos suscitados en Rosario el corriente mes, — con ser casi todos de importancia y afectar hondamente la industria, el comercio y el tráfico locales — hay tres que asumen carácter grave, por la vital importancia de los servicios que afectan y la energía con que han puesto en obra los huelguistas su decisión de triunfar: las huelgas de tranviarios, de telefonistas y de portuarios.

El motivo predominante de estas huelgas como de las restantes es la conquista de mejoras de diversa índole: de salario, de horario, de condiciones de trabajo, etc., pero también las hay por motivos puramente solidarios, como la de los obreros de la Refinería, y la planteada por los municipales, que hubiera alcanzado tanta importancia como las tres mencionadas de no haber logrado su objetivo antes de llegar a la huelga. Ese mismo espíritu solidario, que tan elocuente exteriorización adquiere en gremios tan desorganizados hasta hace poca, es el que hace vibrar al unísono a la gran mayoría de los obreros, que no han menester mayores requerimientos para secundar con su acción, cuando es preciso, a sus hermanos de otros gremios. Y esto, a pesar de la pequeña moral e ideológica de ciertos dirigentes que quisieran reducir la expresión de la solidaridad proletaria a los límites de determinados sectores. Pero la conciencia obrera, que siente la causa común y no calcula intereses de sectores, se sobrepone también a esas miserias.

LOS TRANVIARIOS

Desde hace más de tres semanas están en huelga. La escasez de crueros y la energía puesta en acción por los huelguistas para impedir la circulación de tranvías, han determinado la paralización absoluta de los servicios, tras de algunas tentativas desastrosas de la empresa para reanudar el tráfico, situación que se mantiene desde el principio del movimiento. Claman contra ella los órganos de la burguesía, las autoridades comunales cabildan en busca de solución, la empresa recurre a maniobras de toda índole, deseara tal vez de ganar tiempo, para quebrantar por el agotamiento a los huelguistas, pero éstos, firmes en sus reivindicaciones, responden con redoblar furia combatiente a las maniobras capitalistas.

La semana pasada fué anunciada la terminación del paro. La empresa aceptaba la mayor parte de las condiciones planteadas por los huelguistas, y su proposición de arreglo fué aceptada por la asamblea de estos. Pero la empresa se negó a firmar a último momento, alegando instrucciones del directorio en Europa, y la asamblea tranviaria reafirmó, en consecuencia, íntegramente, el pliego de condiciones.

Si la empresa se propuso con tal actitud desorientar y quebrantar el movimiento, como es indudable, los resultados de ella derivados no podían serle más contraproducentes, porque, a la firmeza de los huelguistas se sumó la exasperación por la fracasada treta. Arrojó más leña al fuego, en vez de apagarlo. La huelga siguió, pues, sin que ceda la tensión del esfuerzo obrero, presto como en el primer momento a hacer pagar caramente la resistencia patronal.

OBROS DE LA E. TELEFONICA

Con el mismo ímpetu de energía combativa e idéntica persistencia en el esfuerzo, se inició hace dos semanas la huelga de estos obreros. El movimiento es compacto, accionador y tesonero y sus resultados son eficaces, afectando vitalmente los servicios. Dada la índole del trabajo, basta disponer de unos pocos crumirios, a quienes se recarga de trabajo, para aparentar que los servicios no han sido paralizados en absoluto, pero la solidaridad actitud de postes y alambres que también se declaran en huelga y desean tirarse a descansar un rato, interrumpe las pocas comunicaciones que aun se podrían hacer. Mientras los huelguistas cuentan con esa solidaridad, tienen el triunfo asegurado. Sólo es cosa de persistir firmemente como hasta ahora, y los burgueses comprenderán bien pronto que es inútil confiar en dilaciones.

LOS PORTUARIOS

En solidaridad con los portuarios de Villa Constitución, que se lanzaron a la huelga para hacer respetar las conquistas del movimiento de mayo, desconocidas por los burgueses, los obreros del puerto de Rosario se declararon en huelga, que hicieron efectiva a partir del lunes 16 del cte. Como en los conflictos anteriores, contando con el apoyo de los conductores de carros y camiones, la paralización del trabajo en el puerto fué completa, y el abarrotamiento de los depósitos y las necesidades de la industria y del comercio seriamente afectados por el paro, presionaron de firme hasta decidir la solución del conflicto, con la exclusión de los carneros de Villa Constitución, el sábado 21, pero no se reanudó el trabajo hasta el lunes 23, para exigir la libertad de los obreros presos en esta última localidad, obtenida el día 23.

LOS TEXTILES

La más prolongada de las huelgas que aún se mantienen en Rosario, es la sostenida por los obreros de algunas fábricas de tejidos. Desde hace cerca de 50 días obreros y obreros textiles llevan adelante el movimiento y mantienen vivo el entusiasmo. Así han logrado que una fábrica firmara, y así lograrán imponérselo también a las otras.

OBROS DE LA EMPRESA DE LUZ Y FUERZA

A mediados de la semana pasada estos obreros presentaron su pliego de condiciones, al que la empresa respondió con un contraplego que aceptaba sólo en parte las reivindicaciones planteadas, por lo cual se resolvió ir a la huelga, que comenzó a hacer efectiva desde el sábado 21. Sabemos de la intensidad del paro y de la disposición de huelga que anima a los huelguistas, pero, aunque nada supiéramos, bastaría la creciente alarma de la prensa burguesa ante la expresión de la actividad de los huelguistas, para convencernos del carácter, la importancia y la eficacia de este movimiento.

OTRAS HUELGA PENDIENTES

A los movimientos mencionados, de los cuales sólo el portuario fué resuelto, hay que añadir el de los obreros y obreras de las fábricas y depósitos de bolsas, iniciado el sábado 21, y algunos otros conflictos parciales de diversos gremios, como el de aserradores.

HUELGA RESUELTAS

En lo que va del mes tuvimos lugar en Rosario muchas huelgas más, resueltas todas por el triunfo obrero, que en algunos gremios fué logrado por la sola amenaza de huelga. Los panaderos, por ejemplo, presentaron el miércoles 18 su pliego de condiciones exigiendo el trabajo diurno, aumento de salario y descanso semanal, y los patronos, poniendo la barba en remojo ante el escarmiento ajeno, lo aceptaron al día siguiente. Los obreros municipales reclamaron, por su parte, la readmisión de un grupo de compañeros despedidos con el propósito de llenar sus vacantes con protegidos políticos, para lo cual se disponían a la huelga, y el intendente cedió para evitarla. Los obreros de la Refinería, que se hallaban en huelga por idéntico motivo solidario, triunfaron después de 17 días de huelga, imponiendo la readmisión del compañero despedido. Los conductores de carros y camiones lograron igualmente el triunfo, después de no pocos días de brava lucha, imponiendo a los troperos la aceptación íntegra de las reivindicaciones planteadas. Pero, en gran parte, este gremio no pudo reanudar el trabajo, pues la huelga portuaria iniciada el mismo día que se solucionó la suya, el 16, requirió su solidaridad. Los troperos andan en los ahoros con los burgueses cargadores por cuestión de tarifas, pues si estos no aceptan las modificaciones últimas, dicen aquellos que no podrán cumplir con los carteros y cond. de camiones. Allí ellos con sus disputas. Lo que importa es hacerlos cumplir con los obreros.

Los obreros de la empresa de aguas corrientes y obras de salubridad habían presentado un pliego de condiciones a principios de la semana pasada; la empresa respondió con un contraplego y los obreros replicaron

planteando cuatro cláusulas más, que la empresa aceptó en una nueva proporción, aprobada por la asamblea del sábado 21. Sólo dos días de huelga bastaron para convencer a la empresa.

CONFLICTOS EN PERSPECTIVA

Mientras unos conflictos son solucionados con la victoria, y otros son mantenidos enérgicamente con vista a triunfos próximos, la actividad obrera se manifiesta en muchos otros gremios, entregados febrilmente a sus tareas de reorganización o a la labor previa de propaganda para el planteamiento de reivindicaciones gremiales, cuya conquista requerirá la efectividad de la huelga. Así los albañiles, los obreros de los mataderos, cuyo sindicato recientemente constituido se reunía el martes 24 para resolver la presentación de un pliego de condiciones ya planeado, y los obreros de los omnibus, que se reunían el lunes a la noche, con el mismo objeto.

Y no para ahí la cosa. De todas partes surge la iniciativa de la acción y los sindicatos florecen por doquiera, estallan huelgas, y el soplo dinámico de la solidaridad electriza de entusiasmo a grandes masas obreras. Es un vasto terreno roturado que se ofrece a la siembra de nuestras ideas. Qué mejor campo de cultivo que el de los hombres cuyo ánimo se abre a la acción. Sepámoslo aprovechar y nuestra salario será el más preciado. Por cada espiga recogeremos mil.

EN VILLA CAÑAS

HUELGA DE ESTIBADORES

También en esta localidad santafesina se ha hecho sentir la influencia estimulante de las grandes luchas obreras de Rosario que, sumada a la propaganda que realizan los compañeros del activo Centro "Hacia la meta", ha determinado en el ánimo de los obreros de la estiba la voluntad de la huelga.

El 16 del cte. se realizó con gran éxito de público una conferencia organizada por el citado centro. Al día siguiente los estibadores iniciaron el movimiento, reclamando el aumento de jornal, de 8.50 a 10 \$, mejor régimen de trabajo en los galpones y turno redondo, para evitar la continua desocupación de los mal vistos a causa de su rebeldía y asegurar así condiciones solidarias para el trabajo de todos.

La huelga se inició bien, carneros no hay, y se previene el planteamiento de otros conflictos. Todo nos mueve, pues, a la esperanza, sobretodo considerando el ambiente que predomina entre los obreros en favor de un movimiento por la libertad de Radowitzky el 23 de Agosto.

EXTENSION DEL MOVIMIENTO

Es condición vital en esta clase de movimientos el extenderse a través de la zona, so pena de fracasar en el aislamiento, pues los intereses realistas que él afecta abarcan muchas localidades. Dada la potencia de la huelga iniciada en Villa Cañas, no podía ocurrir de otra manera, y es así que el movimiento se extendió a los pocos días (el 20) a Santa Isabel, y a esta hora es posible que haya ocurrido lo propio en Teodolinda y María Teresa, como nos daban a entender las comunicaciones últimas.

NOTAS

ATENEO POPULAR DE MENDOZA

Al mismo tiempo que comunicamos la constitución del Ateneo, solicitamos a todas las publicaciones del país y del extranjero, nos envíen algún ejemplar de los periódicos, folletos, revistas o libros que editen.

También deseáramos ponernos en comunicación con los centros afines y compañeros de las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis, para una importante labor de propaganda. La correspondencia puede dirigirse al mismo ateneo o a nombre de su secretario, D. Varone, Belgrano 1268, Mendoza.

COMITE PRO PRESOS SOCIALES

Cantidades recibidas por rifas Amor Solís, Ciudad, 10 pesos; Rosario López, Las Parejas, 5; José de

Carbajal, La Zanja, 5; E. Vázquez, Ciudad, 5; F. Denambride, id., 5; Antonio Cicheti, id., 10; Bianchi, id., 5; V. Tomás, id., 5; F. Scallise, id., 10; T. Rubio, Santos Lugares, 5; Josefina Liguori, Ciudad, 5; José Luján, Villa Cañas, 10; Joaquín J. Correa, Cerro Sotuyo, 10; F. Faragasso, Mendoza, 20; José Vassini, Bengolea, 5; José Pérez, Ciudad, 5; Emilio B. Silva, Est. Culen, 10; J. Froila, San Juan, 5; B. Estrada, Córdoba, 10; J. Canario, Pergamino, 10; Luis Gorgio, Caleofú, 10; Máximo Prati, La Dulce, 10; Andrés del Río, Bolívar, 5; Giordanelli, Ciudad, 10; J. Sandiurmerge, Bordenave, 10; Rafael Díaz, Ciudad, 5; Félix Miranda, Vértiz, 10; Scallino, Ciudad, 5; F. La-bruna, id., 5; M. Mouge, V. Cañas, 10; Angel del Cueto, Castex, 5; Sindicato O. Varlos, S. Bayas, 5; Sindita O. Yerosos, Ciudad, 10; Juan Uribe, id., 5; Guillermo T. Reimun, Charata, 9; Rafael C. Lavarello, Montevideo, 5; E. Graciano, Castex, 10.

De todo el dinero recibido por rifas, acusaré recibo en estas columnas periódicamente. Al mismo tiempo recomendamos a los compañeros a quienes se les ha mandado listas de suscripción últimamente, las envíen con lo recolectado.

Pedidos de rifas y remisión de valores y giros a José Vela, Loria 1194.

"AFIRMACION"

Un núcleo de compañeros compenetrados de la nueva faz en que visiblemente entra el movimiento anarquista del mundo y con especialidad el de la región argentina, como resultado de la experiencia obtenida en los últimos años de actividades, hemos convenido dar a luz con el nombre de "Afirmación" un periódico que divulgue y fortifique las nuevas características que se imponen en el movimiento general.

Notamos que los periódicos existentes se consagran a cultivar cada uno por sí determinadas modalidades más o menos útiles dentro de la propaganda; pero se hace sentir la necesidad de una tribuna exenta de predilecciones que con espíritu comprensivo y benevolente acceja y encarrille los variados aportes que la fecunda entraña del pueblo es capaz de dar en beneficio de la emancipación.

Para culminar los propósitos escuetamente enunciados, requerimos la contribución de todos los hombres libres en lo que se refiere a difusión, colaboraciones y noticias. En cuanto al sostenimiento pecuniario, lo confiamos sobremedura a la buena voluntad de los lectores, pues hemos decidido, a fin de desterrar métodos mercantilistas que falsean el espíritu de la propaganda, lanzar el periódico sin más precio que la contribución voluntaria de los que anhelan mantenerlo la vida, lo que será una doble piedra de toque de sus valores y de la conciencia de la colectividad.

La correspondencia dirigirla a nombre del grupo "Afirmación", Loria 1194, Buenos Aires.

El grupo editor.

CENTRO DE E. S. "23 DE AGOSTO"

Este Centro solicita de los grupos editores, agrupaciones anarquistas y sindicatos el envío de material de propaganda para su distribución gratuita, a la siguiente dirección: Sucursal 43, Apartado interno, Buenos Aires.

AGRUPACION A. "GERMINAL"

Toda correspondencia y propaganda dirigida a esta Agrupación debe ser enviada en lo sucesivo a nombre de César A. Balbuena, a la calle Loria 1194, Buenos Aires.

A LOS OBREROS FERROVIARIOS

Se invita a los compañeros de la sección Buenos Aires Sud a la reunión que se realizará el domingo 12 de agosto, a las 15 horas, en Loria 1194.

TUCUMAN

La sociedad de Obreros Panaderos de esta localidad pone en conocimiento de las organizaciones similares y de todos los simpatizantes de las mismas que acaba de ser víctima de una defraudación.

Un día ocurrió a Juan Fernández, siendo tesorero de nuestra valiente sociedad, deserta de ella con los fondos sociales y los muebles en compañía de un grupo de individuos ignorantes o mal intencionados que también pertenecían a nuestra institución.

Los muebles logramos rescatarlos; no el dinero que les sirvió para formar una pequeña sociedad de crumirios.

Ensenada. — José López, sub. 1; Juan Fernández, Benito Carol Fran-

cisco Figueroa, José Maravito, Angel Urquiza, Victorio de Andrea, Luis Reyes, Manuel Núñez, Pedro Rivadeneira, Gustavo Arrondo, Fernando Nieva, Eliseo Gómez, todos éstos son los que pretendieron dar por tierra con nuestra organización. Ojo con los traidores.

La Comisión.

Junio 6 de 1928.

CENTRO "REFORMARSE ES VIVIR" MONTEVIDEO

Avisa a los centros, publicaciones y a todos los que envían periódicos que, habiendo cambiado de local, toda correspondencia debe ser dirigida a: Nueva Palmira 1678, a nombre de Pedro Belora, Montevideo.

DE MONTEVIDEO

Balance de la velada del 13 de Julio a beneficio del Com. Pro Presos Sociales, de Buenos Aires, y la S. de O. Panaderos (Sección Unión y Maroñas).

ENTRADAS

135 plateas a 0.35 141.75
161 general a 0.10 16.10
7 pablos a 2.50 17.50

SALIDAS

Local e imp. mun. 80.90
Carteles, cliché y engrudo . . . 11.65
Viaje orador 10. —

Beneficio \$ 72.80.
Corresponden a cada uno 36.40 pesos uruguayos, equivalentes a pesos m/n. 87.40.

R. Artigas, R. Farías, V. Mari, R. C. Lavarello.

Los compañeros e instituciones que mantienen correspondencia y enviaban propaganda a Colón, a nombre de Pedro Martínez, deben hacerlo en lo sucesivo a nombre de Francisco Pinedo; Peluquería Muñoz, Colón, F.C.C.A.

BIBLIOGRAFIA

"DARDOS", manójo de pensamientos de Clemente Cangado, preso en la Central de Cartagena. Este folleto de 64 páginas y una tricornia de Pharo en la portada, ha sido editado con el fin de llevar un poco de solidaridad a los presos sociales, por lo que se destina el 50 por ciento del beneficio a este fin. Precio: 2 francos o cincuenta céntimos de peseta.

"PROBLEMAS FUNDAMENTALES". En este folleto de 16 páginas el compañero Jean Bébé estudia el palpitante problema de la revolución.

El grupo editor ha fijado el precio mínimo para que los grupos y los compañeros puedan realizar la propaganda con el mínimo desembolso. Así pueden adquirirse 100 ejemplares por 25 frs. o 7 pts. 200 por 44 frs. o 13 pts.; y de 300 ejemplares en adelante a 20 frs. o 6 pts. el ciento.

Pedidos a "Prismas" Joachim Puech, Solferino, 22 Beziers (Haut).

Administrativas

Ciudad. — Subs. Remo Cotti, 120; José M. Alvarez, 3; Luis Piña, 2; Juan Lischuk, 2; por rifas, Ghiorli, 8; Pablo Tomás, 5; Vázquez Saav., 2.50; Alejandro Romano, 2.50; por don. 2.50; Odio y Amor, id., 3; un Zapatero, id., 5; En adm. libros, 3.50; ejempl., 6.60; Anguiera, rifas, 1.

San Nicolás. — H. Pieretti, subs. 3; Saturnino Fonseca, id., 2.

Santa Fe. — A. Dabosky, subs. 5.40; V. Martínez, id., 5; L. Suárez, id., 3.30; E. Nace, id., 1.90; P. Faramiño, 1.20.

25 de Mayo. — S. del Río, rifas, 5. Avellaneda. — B. Fernández, rifas, 2.50; paq. 2; J. Rodríguez, sub. 1.

San Isidro. — Tomás Soave, don., 3.

Brinkman. — N. Agrafogo, don., 0.80; subs., 1.20.

Colonia Prosperidad. — Ramón Arilla, sub., 1.

Bella Vista. — Abelardo Canteros, paq., 10.

Bahía Blanca. — V. de la Fuente, paq. 5; F. Encandell, sub. 5; M. Rosas, id., 5.

Salta. — Juan Arce, subs., 3.50; rifas, 2.50; J. Riera, subs., 3.

Remedios de Escalada. — Se afín Viola, paq., 2; O. Cosmi, subs., 2.

R. Depalma, 1.20; J. Alberti, id., 1.20; Gramot, rifas, 5.

9 de Julio. — P. Vuotto, sub., 1.20. Valentín Alsina. — Bibl. J. B. Alberti, rifas, 2.50; libros 2; ejempl., 1; U. Arce, subs., 1; T. Ponce, id., 1.

Ensenada. — José López, sub. 1; Joaquín Ortiz, id., 5.

Mendoza. — F. Faragasso, libros, 10; paq., 5; S. Cazziguerra, sub., 5. O'Brien. — A. Calleja, lib., 6. Rosario. — C. Pro "La Antorcha", ejempl., 8.50; subs., de Gervasio, 2; Cuervo, 1; R. Miranda, 2; F. Pérez, 2.50; Herrera, 1; Del Puerto, 1; Klelian, 2; C. Pérez, libros, 19; Varela, don., 1.65; por subs., R. Fernández, 1; Murguís, 2.40; G. Romero, 5; Colomblini, 2.

Arequito. — Por subs. F. Biarritz, 5; J. Escala, 5; G. Escala, 4.80; J. Cora, 2.40; I. Peña, 2.40; B. Frías, 2.40; N. Julia, 2.40; D. Macello, 2.40; G. Lazzareschi, 2.40; E. Agliari, 2.40; A. Monson, 2.40; J. Aguilier, 2.40; C. Canciani, 2.40; Nadal Julia, rifas, 5.

Puerto San Martín. — Emilio B. Silva, sub., 2.

Bañearia. — Sind. Trabajadores del P. C. C. N. A., paq., 5; Marcos Lugones, sub., 1.20; José Amadeo, id., 1.20.

Córdoba. — Joaquín Tur, sub., 1.20; B. Estrada, don., 0.80.

Campana. — José Clepach, subs., 2.40.

Bolívar. — Andrés del Río, rifas, 5. Canadá. — Pane Faure, sub., 4.40.

Tandil. — Sub. de Luis Martínez, 2; Juan Salas, 2; Constantino Fernández, 1.20; Emilio Martínez, 1.20; por intermedio de "La Verdad", J. Crespo, 1; A. Graciano, 1.

Castex. — Angel Del Cueto, paq., 1. Pergamino. — Isidro Martínez, don., 2; libros, 2.

Rafaela. — Gofaldo Rossini, sub., 3.60.

Los Cardos. — Décimo Pacheco, don., 5.

Montevideo. — C. Pro "La Antorcha", libros, 3; ejempl., 2.30; sub. de Arriandare, 2.40; Portela, 1.20; I. Rodríguez, 1.20; Rolo, 2.40; Albino, 1.20; E. Rodríguez, 1.20; Ramos, 2.40; Tettamanti, 4.80; Huerta, 1.20; Bocheio, 0.60; Morales, 1.20; Oyeruad, 1.20; Giménez, 1.20; Fullgroff, 2.40; Mosca, 1.20; A. López, 1.20; Negri, 1.20; Sastre, paq., 1.60; Sembrando Ideas, id., 6.

Berisso. — Juan Daniloff, sub., 1.20.

Villa Cecilia (México). — Librado Rivera y Lucio Vázquez, paq., 9.

Rivera. — Héctor Morales, sub., 1. Colón. — González Quiroga, paq., 2.

Bolivia. — A. Canedo, sub., 0.80.

Pedernar (Entre Ríos). — N. Saporinoff, libros, 0.50, y del beneficio de una función, para "La Antorcha", 15; Comité A. Pro libertad de S. Radowitzky, 10.

PARA VARIOS

Comité Pro Presos Sociales. — Luis Gorgón, Caleofú, lista 609, 21.30; A. Libertaria Aurora, 25 de Mayo, lista 610, 10; Vicente de la Fuente, B. Blanca, lista 583, 10.40; Sindicato de Graniteros, Cerro Sotuyo, 100; Juan Arce, Salta, 10; Juan Riera, id., 2; J. Arce, id., id., lista Pro V. Ch., 4; N. Julia, Arequito, lista 598, 13.50; J. Clepach, Campana, 0.60; Arturo Sarniag, Kilómetro 627, lista voluntaria, 29.50; Por intermedio de "La Verdad", Tandil, 5.80; estampillas de cigarrillos, id., 16.40; T. Fernández, alc., lista, 10; Enrique Tuilliani, lista 580, Peyrano, 42.; S. Bandera, Artega, 1; A. Capelli, id., 1; L. Armada, Rivera, lista vol., 50.

L'Alarme. — Rosario, 16.40.

Humanidad. — J. Arce, Salta, 5; J. Riera, id., 1; J. Tur, Córdoba, 2; D. Martínez, Tandil, 2; Angel Del Cueto, Castex, 4; T. Cetera, Rafaela, 4.50.

Ideas. — J. Riera, Salta, 1; María Salas, Tandil, 2; por intermedio de "La Verdad", id., 2; T. Cetera, Rafaela, 1.

Brazo y Cerebro. — Por intermedio de "La Verdad", Tandil, 5.20.

Pampa Libre. — Por intermedio de "La Verdad", Tandil, 3.

Los premios de la rifa a beneficio de "La Antorcha" han correspondido, según el resultado de la extracción del 31 de Mayo de la Lotería Nacional, a los poseedores de los siguientes números:

10. Premio, No. 0821
20. Premio, No. 2390
30. Premio, No. 0125
40. Premio, No. 2467

A la presentación en nuestro local de las boletas agraciadas, o su envío por correo, por carta certificada para evitar toda pérdida, serán entregados o enviaremos los premios.

Encarecemos nuevamente a los compañeros la liquidación de los talonarios de rifa pendientes.

Año V
Bueno

Los pro
de la An
próximo 2
aniversari
dos más
Vanzetti.
razones lo
ta mundia
tuoso est
ciencia cl
sacrificio
culos, en
el gran co
ros del m
ción únic
ola del fu
acero de
hay homb
ro u obre
han sido
cómo just
ron sus a
eleonante
muerte, lo
italiano,
pre, Bart
Sacco.

Sus mu
del martir
rio y sus
la más a
flames so
entregare
torcha, a
ceda. Jan
los caídos
inextingu
cuanto se
el rescate
sioneros d
en nosotros
una razón
para move
los que a
rescatados
via asesini
serlo, cuan
en las ba
por los cu
la hora de
con su sa
borrables
dos los ca
Guay! si n

Lo que c
los mártir
podíamos
be tener e
más honda
ción que h
su rescate
Nada vale
ellos en pe
otros el cu
sacrificio
hombre da
ellos, grita
verdugo, s
no entran
que emple
gre de los
en las l
que queda
ra y el ard
matar en e
han sido, n
sinados en
concerto, l
lor causad
nuestros pe
la injusti
más sereno
impulso de
mentara ju
dos: neces
reivindicar
vergüelos!
den ser re
bida protes
ario; su m
lo en Bosto
hoy llena e
del sacrific
una época
juramento,
la sangre e
en la acci
cosa pidier
libertad y l